

Pues que ya resuelto estás
A vengarme con su muerte.

CLOTALDO.

Verdad es que me incliné,
Desde el punto que te ví,
A hacer, Rosaura, por tí
(Testigo tu llanto fué)
Cuanto mi vida pudiese.
Lo primero que intenté,
Quitarte aquel traje fué;
Porque, si acaso, te viese
Astolfo en tu propio traje,
Sin juzgar á liviandad
La loca temeridad
Que hace del honor ultraje.
En este tiempo trazaba
Cómo cobrar se pudiese
Tu honor perdido, aunque fuese
(Tanto tu honor me arrastraba)
Dando muerte á Astolfo. ¡Mira
Qué caduco desvarío!
Si bien, no siendo Rey mio,
Ni me asombra ni me admira.
Darle pensé muerte, cuando
Segismundo pretendió
Dármela á mí, y él llegó,
Su peligro atropellando,
A hacer en defensa mia
Muestras de su voluntad,
Que fueron temeridad,
Pasando de valentía.
¿Pues cómo yo ahora (a dvierte),
Teniendo alma agradecida,
A quien me ha dado la vida
Le tengo de dar la muerte?
Y así, entre los dos partido
El efecto y el cuidado,
Viendo que á tí te la he dado,
Y que dél la he recibido,
No sé á qué parte acudir,
No sé á qué parte ayudar,
Si á tí me obligué con dar,

Dél lo estoy con recibir;
 Y así, en la acción que se ofrece,
 Nada á mi amor satisface;
 Porque soy persona que hace,
 Y persona que padece.

ROSAURA.

No tengo que prevenir
 Que en varón tan singular,
 Cuanto es noble acción el dar,
 Es bajeza el recibir.
 Y este principio asentado,
 No has de estarle agradecido,
 Supuesto que si él ha sido
 El que la vida te ha dado,
 Y tú á mí, evidente cosa
 Es, que él forzó tu nobleza
 A que hiciese una bajeza,
 Y yo una acción generosa.
 Luego estás dél ofendido,
 Luego estás de mí obligado,
 Supuesto que á mí me has dado
 Lo que dél has recibido;
 Y así debes acudir
 A mi honor en riesgo tanto,
 Pues yo le prefiero cuanto
 Va de dar á recibir.

CLOTALDO.

Aunque la nobleza vive
 De la parte del que da,
 El agradecerla está
 De parte del que recibe.
 Y pues ya dar he sabido,
 Ya tengo, con nombre honroso,
 El nombre de generoso:
 Déjame el de agradecido;
 Pues le puedo conseguir
 Siendo agradecido, cuanto
 Liberal, pues honra tanto
 El dar como el recibir.

ROSAURA.

De tí recibí la vida,

Y tú mismo me dijiste,
 Cuando la vida me diste,
 Que la que estaba ofendida
 No era vida: luego yo
 Nada de tí he recibido;
 Pues vida *no-vida* ha sido
 La que tu mano me dió.
 Y si debes ser primero
 Liberal que agradecido
 (Como de tí mismo he oído),
 Que me des la vida espero,
 Que no me la has dado; y pues
 El dar engrandece más,
 Si ántes liberal, serás
 Agradecido despues.

CLOTALDO.

Vencido de tu argumento,
 Antes liberal seré.
 Yo, Rosaura, te daré
 Mi hacienda, y en un convento
 Vive; que está bien pensado
 El medio que solicito;
 Pues huyendo de un delito
 Te recoges á un sagrado:
 Que cuando desdichas siente
 El Reino, tan dividido,
 Habiendo noble nacido,
 No he de ser quien las aumente.
 Con el remedio elegido
 Soy con el Reino leal,
 Soy contigo liberal,
 Con Astolfo agradecido;
 Y así escoge el que te cuadre,
 Quedándose entre los dos;
 Que no hiciera ¡vive Dios!
 Más cuando fuera tu padre.

ROSAURA.

Cuando tú mi padre fueras,
 Sufriera esa injuria yo:
 Pero no siéndolo, no.

CLOTALDO.

Pues ¿qué es lo que hacer esperas?

ROSAURA.

Matar al Duque.

CLOTALDO.

¿Una dama,
Que padre no ha conocido,
Tanto valor ha tenido?

ROSAURA.

Sí.

CLOTALDO.

¿Quién te alienta?

ROSAURA.

Mi fama.

CLOTALDO.

Mira que á Astolfo has de ver...

ROSAURA.

Todo mi honor lo atropella.

CLOTALDO.

Tu rey, y esposo de Estrella.

ROSAURA.

¡Vive Dios, que no ha de ser!

CLOTALDO.

Es locura.

ROSAURA.

Ya lo veo.

CLOTALDO.

Pues véncela.

ROSAURA.

No podré.

CLOTALDO.

Pues perderás...

ROSAURA.

Ya lo sé.

HOMENAGE Á CALDERON.

CLOTALDO.

Vida y honor.

ROSAURA.

Bien lo creo.

CLOTALDO.

¿Qué intentas?

ROSAURA.

Mi muerte.

CLOTALDO.

Mira

Que eso es despecho.

ROSAURA.

Es honor.

CLOTALDO.

Es desatino.

ROSAURA.

Es valor.

CLOTALDO.

Es frenesí.

ROSAURA.

Es rabia, es ira.

CLOTALDO.

En fin, ¿que no se da medio
A tu ciega pasion?

ROSAURA.

No.

CLOTALDO.

¿Quién ha de ayudarte?

ROSAURA.

Yo.

CLOTALDO.

¿No hay remedio?

ROSAURA.

No hay remedio.

CLOTALDO.

Piensa bien si hay otros modos...

ROSAURA.

Perderme, de otra manera.

(Vase.)

CLOTALDO.

Pues si has de perderte, espera,
Hija, y perdámonos todos.*(Vase.)*

Campo.

ESCENA IX

SEGISMUNDO, *vestido de pieles*. SOLDADOS, *marchando*. CLARIN.*(Tocan cajas.)*

SEGISMUNDO.

Si este dia me viera
 Roma en los triunfos de su edad primera,
 ¡ Oh, cuánto se alegrara,
 Viendo lograr una ocasion tan rara,
 De tener una fiera
 Que sus grandes ejércitos rigiera,
 A cuyo altivo aliento
 Fuera poca conquista el firmamento!
 Pero el vuelo abatamos,
 Espíritu, no así desvanecemos
 Aqueste aplauso incierto,
 Si ha de pesarme, cuando esté despierto,
 De haberlo conseguido
 Para haberlo perdido;
 Pues mientras ménos fuere,
 Ménos se sentirá si se perdiere.

(Tocan un clarin.)

CLARIN.

En un veloz caballo
 (Perdóname, que fuerza es el pintallo
 En viniéndome á cuento),
 En quien un mapa se dibuja atento,
 Pues el cuerpo es la tierra,
 El fuego el alma que en el pecho encierra,
 La espuma el mar, y el aire es el suspiro,
 En cuya confusion un caos admiro,
 Pues en el alma, espuma, cuerpo, aliento,

Mónstruo es de fuego, tierra, mar y viento;
 De color remendado,
 Rucio, y á su propósito rodado,
 Del que bate la espuela;
 Que en vez de correr vuela;
 A tu presencia llega
 Airosa una mujer.

SEGISMUNDO.

Su luz me ciega.

CLARIN.

¡Vive Dios, que es Rosaura!

(Retírase.)

SEGISMUNDO.

El cielo á mi presencia la restaura.

ESCENA X

ROSAURA, con vaquero, espada y daga. SEGISMUNDO. SOLDADOS.

ROSAURA.

Generoso Segismundo,
 Cuya majestad heróica
 Sale al dia de sus hechos
 De la noche de sus sombras;
 Y, como el mayor planeta,
 Que en los brazos de la aurora
 Se restituye luciente
 A las plantas y á las rosas,
 Y sobre montes y mares,
 Cuando coronado asoma,
 Luz esparce, rayos brilla,
 Cumbres baña, espumas borda;
 Así amanezcas al mundo,
 Luciente sol de Polonia,
 Que á una mujer infelice,
 Que hoy á tus plantas se arroja,
 Ampares por ser mujer
 Y desdichada: dos cosas
 Que, para obligarle á un hombre,
 Que de valiente blasona,
 Cualquiera de las dos basta,
 Cualquiera de las dos sobra.
 Tres veces son las que ya

Me admiras, tres las que ignoras
Quién soy, pues las tres me viste
En diverso traje y forma.
La primera me creiste
Varon, en la rigurosa
Prision, donde fué tu vida
De mis desdichas lisonja.
La segunda me admiraste
Mujer, cuando fué la pompa
De tu majestad un sueño,
Una fantasma, una sombra.
La tercera es hoy, que, siendo
Mónstruo de una especie y otra,
Entre galas de mujer
Armas de varon me adornan.
Y porque, compadecido,
Mejor mi amparo dispongas,
Es bien que de mis sucesos
Trágicas fortunas oigas.
De noble madre nací
(En la córte de Moscovia),
Que, segun fué desdichada,
Debió de ser muy hermosa.
En ésta puso los ojos
Un traidor, que no le nombra
Mi voz por no conocerle,
De cuyo valor me informa
El mio; pues siendo objeto
De su idea, siento ahora
No haber nacido gentil,
Para persuadirme, loca,
A que fué algun dios de aquellos
Que en metamorfosis llora
Lluvia de oro, cisne y toro,
En Dánae, Leda y Europa.
Cuando pensé que alargaba,
Citando alevés historias,
El discurso, hallo que en él
Te he dicho, en razones pocas,
Que mi madre, persuadida
A finezas amorosas,
Fué, como ninguna, bella,
Y fué infeliz como todas.

Aquella necia disculpa
De fé y palabra de esposa,
La alcanzó tanto, que áun hoy
El pensamiento la llora;
Habiendo sido un tirano
Tan Enéas de su Troya,
Que la dejó hasta la espada.
Enváinese aquí su hoja,
Que yo la desnudaré
Antes que acabe la historia.
Deste, pues, mal dado nudo,
Que ni ata ni aprisiona,
O matrimonio ó delito,
Si bien todo es una cosa,
Nací yo tan parecida,
Que fuí un retrato, una copia,
Ya que en la hermosura no,
En la dicha y en las obras;
Y así, no habré menester
Decir que, poco dichosa
Heredera de fortunas,
Corrí con ella una propia.
Lo más que podré decirte
De mí, es el dueño que roba
Los trofeos de mi honor,
Los despojos de mi honra.
Astolfo... ¡ay de mí!—Al nombrarle
Se encoleriza y se enoja
El corazon, propio efecto
De que enemigo le nombra.
—Astolfo fué el dueño ingrato,
Que olvidado de las glorias
(Porque en un pasado amor
Se olvida hasta la memoria),
Vino á Polonia, llamado
De su conquista famosa,
A casarse con Estrella,
Que fué de mi ocaso antorcha.
¿Quién creerá, que habiendo sido
Una estrella quien conforma
Dos amantes, sea una Estrella
La que los divide ahora?
Yo ofendida, yo burlada,